

2

El Rayo Eterno de la Luz Divina sea descendiendo a iluminar al mundo, sean entregadas una por una, cada una de las mercedes concedidas a quienes buscan de esa Luz ran incansablemente, a quienes han reconocido limpiamente que es esa FUERZA SUPERIOR DIVINA la única que en verdad debe regir al mundo entero, la que lleva el pasado y el presente y de cuya voluntad pende el futuro y es así que para todos esos seres que llevan en su interior escondido, oculto a la maldad y a la intransigencia el verdadero amor para ese Padre, la verdadera fe que sólo aflora y se manifiesta en las acciones, en la buena voluntad bien dirigida, a quienes respetan esos mandatos de mi Padre, es llegando para todos ellos ese refuerzo, esa chispa de Luz que es encendida en la misericordia de ese Padre, porque a su vez es la que da la fuerza y el aliento para continuar con firmeza ese trayecto sin temor ni el arredro ante los reveses que cada vez son más y más frecuentes, que cada vez pretenden amedrentar a unos y a otros, mas los que lleváis esa fuerza de JESÚS el CRISTO, lleváis también la entereza necesaria, la firme seguridad que no se dobla, que no retiene para sí mas que la entrega hacia el que fuera el REDENTOR DIVINO y que acude a alimentar vuestros espíritus para darles el sostén que necesitan y el bastimento que se hace necesario para poder compartirlo con los otros, la fortaleza que ha de llevar el peregrino que marcha hacia la Tierra Prometida, que no cesa ni un instante y sin descanso persiste en lograr de su objetivo no importando la nieve en la montaña ni la inmensa soledad en un desierto, no importando las alimañas que pululan o los vientos y barruntos tormentosos, porque hoy como ayer y aún si se quiere con mayor fuerza dada y acorde a la inclemencia de los tiempos, lleva grabada en su frente y en su alma, la CRUZ del REDENTOR que es para siempre.

JONAS